

¿Quién Puede Ser Creyente?

Lección 4

Lucas 18:10-14

Versículo para memorizar

Estaré con ustedes siempre. Mateo 28:19-20

Introducción

A Cristo le encantaba contar historias para ayudar a la gente entender una lección importante. Él contó esta historia para ayudar a alguna gente ver que ellos eran demasiados orgullosos y juzgaban a otros pensando que ellos eran mejor que la demás gente. También nos ayuda a ver la actitud de la persona que puede venir a ser cristiano.

Escritura

Lucas 18:9-14

A algunos que estaban seguros de ser justos por sí mismos y que despreciaban a los demás, Jesús les contó esta parábola: "Dos hombres subieron al templo a orar; uno era fariseo y el otro, recaudador de impuestos. El fariseo se puso a orar consigo mismo: 'Oh Dios, te doy gracias porque no soy como otros hombres -- ladrones, malhechores, adúlteros-- ni mucho menos como ese recaudador de impuestos. Ayuno dos veces a la semana y doy la décima parte de todo lo que recibo.'

Una vez dos personas que fueron a la iglesia a orar. Un hombre era muy orgulloso. Él había hecho muchas cosas buenas como memorizar muchos versículos de la Biblia y había hecho cosas para mostrar que él sabía mucho acerca de la Biblia. Él pensaba que era mejor que los demás porque él hacía muchas cosas buenas y eso lo hacía mejor que los demás.

Este hombre, era un fariseo. El fariseo se paró en la iglesia y oró en voz alta para que todos le pudieran oír. Tristemente, él oró así para que la otra gente pudiera oírle fanfarrarse. Él se jactó acerca de cómo él hacía cosas buenas y no robaba ni hacía maldad. Él pensaba que no hacía mal. ¡En vez de honrar a Dios, se honraba a si mismo!

Lucas 18:13-14

' En cambio, el recaudador de impuestos, que se había quedado a cierta distancia, ni siquiera se atrevía a alzar la vista al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: '¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!' "Les digo que éste, y no aquél, volvió a su casa justificado ante Dios. Pues todo el que a sí mismo se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido."

El otro hombre colectaba impuestos de la gente. También, él se paró para orar. Él se sentía tan triste ante Dios que él se paró en la parte de atrás. Él no podía levantar su cabeza ante Dios porque él sabía que Dios era bueno y que él había hecho muchas cosas malas. Esto se llama humildad. Es lo opuesto al orgullo. Finalmente él le pidió a Dios que le escuchara y lo perdonara por todas las cosas malas que había hecho. Él respetó y honró a Dios con su oración.

Discusión

Pregunte: ¿Cuál hombre crees que tenía la actitud apropiada cuando oró? El fariseo quien era orgulloso, o el pecador (el recaudador de impuestos), quien sabía que había hecho mal y le pidió a Dios que le ayudara hacer lo bueno?

Cristo nos dice que Dios oyó la oración del pecador por su buena actitud. Él sabía que Dios es perfecto y que él no era perfecto. Él le confesó su pecado a Dios. Confesó todo lo malo que había hecho y le pidió perdón a Dios. Él entró en una buena relación con Dios.

1 Samuel 16:7

Pero el Señor le dijo a Samuel: No te dejes impresionar por su apariencia ni por su estatura, pues yo lo he rechazado. La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el *corazón.

Dios escucha a la persona que tiene la actitud correcta y no es orgullosa. La Biblia nos dice en I Samuel 16: 7 que el Señor no se fija en nuestra apariencia. Dios ve nuestro corazón. El cobrador del dinero sabía que él había pecado y él quería que su vida cambiara.

Pregunte: ¿Quién puede ser cristiano?

Dios acepta a todo los que tengan una actitud de humildad y desean entrar en una buena relación con Dios. Como el cobrador del dinero, una persona debe venir ante Dios con un corazón humilde y confesar sus pecados a Dios. Pero, tenemos que ser sinceros con lo que decimos y no solo hacerlo porque queremos que otros estén orgullosos de nosotros. Para poder obtener vida eterna con Dios y ser cristiano necesitamos creer que Jesús murió y resucitó.

Discusión

Romanos 10: 9-10

Que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.

Entonces, necesitamos pedir a Dios que venga a ser parte de nuestra vida y que nos ayude a hacer las cosas como Dios quiere. Es entonces que nos convertimos en cristianos/creyentes. Dios escucha nuestra oración. Dios viene a vivir por siempre en nosotros y un día nos llevará al cielo.

Pregunte: ¿Qué sucede después?

Cuando alguien se hace cristiano, quiere seguir a Dios y hacer las cosas a la manera que Dios quiere. Empiezan a leer su Biblia y a aprender más acerca de Dios. Comienzan a hacer cosas para ayudar a otros. Están emocionados por decir a otros lo que les ha sucedido a ellos. No significa que son perfectos. Los cristianos todavía hacen equivocaciones, pero saben que pueden venir a Dios y pedirle que los perdone y que les ayude a hacer lo correcto.

Aplicación

Pregunte: ¿Le gustaría ser cristiano?

Venga y hable con migo mientras que hacemos la actividad o después cuando terminemos para que podamos hablar de cómo puedes venir a ser cristiano.

Puede hacer esta oración con alguien o en privado pero es importante decirle a alguien que ha hecho la decisión de seguir a Cristo.

Padre bendito, gracias por enviar a Cristo a morir en la cruz por mis pecados. Gracias que ha resucitado. Pido que perdones mis pecados y que vengas a ser parte de mi vida. Pido que me ayudes a vivir por Ti.